

Génesis 4:7 Si hacéis bien [creyendo en Mí y haciendo lo que es aceptable y agradable para Mí], ¿no seréis aceptos? Y si no haces bien [pero ignoras Mi instrucción], el pecado se agacha a tu puerta; su deseo es para ti [para dominarte], pero debes dominarlo, o tener dominio sobre él”.

Efesios 2:10 Pero aunque estábamos muertos en nuestros pecados Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor que nos tuvo, nos dio vida juntamente con Cristo, es, recordad, por gracia y no por obra que eres salvo y nos has sacado de la vida anterior para tomar nuestro lugar con él en Cristo en los cielos.

Lucas 22:32 pero yo he rogado [especialmente] por ti [Pedro], para que tu fe [y confianza en Mí] no falte; y tú, una vez que te hayas vuelto [a Mí], fortalece y apoya a tus hermanos [en la fe]”.

Génesis 3:10 Oí tu voz [caminando] en el jardín, y tuve miedo porque estaba desnudo; y me escondí.

Hebreos 11:6 Y sin fe es imposible agradecerle. Porque el que viene a Dios debe creer que Él es, y Él se convierte en el galardonador de los que lo buscan.

1 Corintios 2:11 Porque ¿qué persona percibe (sabe y entiende) lo que pasa por los pensamientos de un hombre sino el propio espíritu del hombre dentro de él? Así nadie discierne (llega a conocer y comprender) los pensamientos de Dios excepto el Espíritu de Dios.

1 Corintios 15:45 Así está escrito [en la Escritura]: “El primer hombre, Adán, se convirtió en un alma viviente (un individuo)”. el postrer Adán (Cristo) se convirtió en un espíritu vivificante [restaurando a los muertos a la vida].

Génesis 2:7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, e insufló en su nariz aliento o espíritu de vida, y fue el hombre un ser viviente.

Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento o espíritu de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

1 Pedro 1:6-9 Esto significa un gran gozo para vosotros, lo sé, aunque os acoséis temporalmente por toda clase de pruebas y tentaciones. Esto no es casualidad, sucede para probar su fe, que es infinitamente más valiosa que el oro, y el oro, como saben, aunque en última instancia es perecedero, debe ser purificado por el fuego. Esta prueba de tu fe está planeada para traerte alabanza, honor y gloria en el día en que

Jesucristo se revele. Y aunque nunca lo has visto, sé que lo amas. En el presente confías en Él sin poder verlo, y aun ahora Él te trae un gozo que las palabras no pueden expresar y que tiene en él un indicio de las glorias del Cielo; y todo el tiempo estáis recibiendo el resultado de vuestra fe en él, la salvación de vuestras propias almas.

Juan 11:25 “Yo mismo soy la resurrección y la vida”, le dijo Jesús. “El hombre que cree en mí vivirá aunque muera, y cualquiera que esté vivo y crea en mí no morirá jamás. ¿Puedes creerlo?”

Oseas 6:2 Después de dos días Él nos revivirá (nos dará vida, nos dará vida); al tercer día nos resucitará para que vivamos delante de él.

Mateo 27:46 Y cerca de la hora novena (las tres) Jesús clamó a gran voz: Eli, Eli, ¿lama sabachthani?, es decir, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado [dejándome desamparado, desamparando y fallando en mi necesidad]?

Salmo 22:1-2 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
¿Por qué estás tan lejos de salvarme, de las palabras de mi gemido?
Oh Dios mío, clamo de día, pero no respondes y de noche, pero no encuentro descanso.

Salmo 139:7-8 ¿Adónde me iré de tu Espíritu?

¿Dónde puedo huir de tu presencia?

Si subo al cielo, allí estás tú; si hago mi cama en las profundidades, allí estás tú.

Mateo 16:24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere seguir mis pasos, debe renunciar a todo derecho a sí mismo, tomar su cruz y seguirme.